



Jara (*Cistus albidus*)

Reproducir plantas de un seto mediterráneo

► Texto y fotografías: Antoni Orengo

Un seto adecuado a nuestro clima y situación, a la orientación y a los cultivos a los que acompaña nos aportará múltiples beneficios. Todavía más si es un seto variado, biodiverso, porque sus beneficios perdurarán en las estaciones y serán más amplios. Esta vez el autor nos propone aprender a reproducir arbustos, lianas y plantas aromáticas autóctonas, útiles en la creación de setos densos, compactos e irregulares, de no excesiva altura, con la finalidad de proteger con muy pocos costes las pequeñas parcelas típicas del minifundismo de la huerta mediterránea

Si lo elegimos bien, un seto puede evitar a nuestros cultivos daños a causa de la maquinaria, o la erosión y deshidratación producidos por el viento. Un buen seto suaviza las temperaturas creando un microclima óptimo, da refugio y alimento a la fauna útil, protege la parcela de polvo y contaminantes, favorece la polinización y la producción de mieles, aporta productos como leñas, frutos, forrajes, plantas medicinales y útiles agrícolas, crea cerramientos impenetrables y hace de pantalla visual, etc.

Todos estos efectos benéficos los conseguiremos sobre todo si las especies elegidas como seto son las mismas que encontramos en los ecosistemas cercanos, es decir, si utilizamos plantas autóctonas locales. Además, el uso de flora autóctona tiene un valor educativo y sensibilizador de primer orden, es una buena manera de acercar las especies silvestres a la ciudadanía, aumentando su conocimiento y reconocimiento y, por tanto, favoreciendo su respeto y defensa. Pudiera ser, así mismo, una vía que favoreciera la integración de la flora autóctona en la jardinería.

Por otro lado, con la utilización de plantas provenientes del entorno más próximo, nos aseguramos su adaptación climática, edafológica y biológica y, consecuentemente, el éxito presente y futuro de nuestro seto. Esto supone una gran ventaja económica y, lo que es lo mismo, ecológica, pues no van a necesitar de riegos ni abonados, ni padecerán problemas de plagas o enfermedades. Además, con la conservación de los genotipos específicos de nuestra región evitamos la contaminación genética y la siempre problemática naturalización de flora exótica.

Se debe lograr la integración paisajística de los setos y para ello es fundamental fomentar la biodiversidad, utilizando cuantas más especies mejor, así como diversidad de tamaños, formas, colores, momentos de floración, etc.

Los primeros ejemplos

Presentamos la reproducción sencilla de algunas plantas mediterráneas con claras cualidades para ubicarlas en el seto. Como la variedad de especies que se pueden utilizar es muy grande, recordemos que en el caso de necesitar reproducir otras especies bastará con seguir los pasos expuestos en función de la familia botánica de que se trate, pues hay una notable similitud en sus características reproductivas.

Lentisco (*Pistacia lentiscus*)

Arbusto perennifolio de 2 a 3 metros de altura que puede, con el tiempo, alcanzar los 6 o 7 metros.

Dispone de un ramaje muy tupido que acepta bien la poda suave. Las hojas y tallos se han usado como astringentes, especialmente para fortificar las encías. Su madera es dura y puede usarse en la fabricación de herramientas agrícolas.

Los frutos se recogen directamente de los arbustos a partir de noviembre, cuando se encuentran completamente maduros, y de color negro. Por tratarse de una especie dioica, es conveniente que donde se hagan las recolecciones haya pies de los dos sexos. Pondremos a macerar estos frutos en agua durante un día para, a continuación, triturarlos manualmente o con una batidora a baja velocidad. Las semillas se separan del resto del fruto mediante un cedazo y agua a presión.

La siembra se puede realizar en el mismo otoño, disponiendo 2 o 3 semillas por maceta o contenedor. La germinación comenzará un mes después, en un porcentaje superior al 60%. Con el tiempo las cambiaremos a una maceta mayor o bien directamente al seto.

Palmito (*Chamaerops humilis*)

Pequeña palmera de hasta 4m de altura con numerosos retoños que aparecen en la base del tronco.

Por su crecimiento denso y por estar armado de fuertes espinas, crea setos impenetrables. Los frutos o dátiles son astringentes y se emplean para detener las diarreas. Con

Qué necesitamos para reproducir nuestras plantas

La reproducción de plantas autóctonas es, en general, sencilla y factible. Utilizaremos como substrato cualquiera de los subproductos empleados en los viveros profesionales (fibra de coco, orujos del vino, etc.), o mejor aún compost mezclado con buena y orgánica tierra agrícola. Como contenedores y bandejas de siembra proponemos la utilización de materiales reciclados como cajas de madera (las de frutas van bien), bandejas de plástico o porexpán (en las que desgraciadamente se comercializan muchos alimentos), vasos de yogurt, tetrabrik, etc.

La bibliografía clásica habla de dormiciones y letargos de las semillas y propone diferentes tratamientos previos a la siembra como escarificaciones ácidas y mecánicas, estratificaciones durante meses y a diferentes temperaturas, escaldados, etc. Nosotros obviaremos estos procesos y sólo en algunos casos de mayor resistencia a la germinación (rosáceas y leguminosas sobre todo) los sustituiremos por un poco de paciencia a la espera de la aparición de las deseadas plántulas. Planteamos el proceso como imitación de la naturaleza, por eso, una vez obtenida la semilla, se siembra inmediatamente. Claro está que se pueden guardar en las condiciones clásicas más o menos tiempo en función de la especie.



Plantitas de madroño a punto para repicar a envases individuales

sus hojas se pueden tejer capazos, esteras, cestos, sombreros, etc.

Es también planta dioica, por lo que nos aseguraremos de que en la zona haya pies machos. Los frutos maduran durante el otoño, siendo en este momento de color pardo-rojizo. Se recogen con ayuda de tijeras de podar y se llevan a macerar en agua durante unas horas. Después se Trituran con una batidora y se separa la pulpa de las semillas (una por fruto) mediante una criba y agua a presión.

Sembraremos 2 o 3 semillas por maceta y en un par de meses ya aparecerán las primeras palmeritas. Dejaremos que enraícen durante 10 o 12 meses y las llevaremos al campo.



Semillas de adelfa (*Nerium oleander*)

Adelfa (*Nerium oleander*)

Arbusto verde todo el año, de hasta 4m de altura. Las flores son grandes, rosadas y muy vistosas.

Es planta muy tóxica y se ha empleado en uso externo como desparasitador contra la sarna y otras enfermedades cutáneas, tanto en personas como en animales. Hirviendo unas ramillas con trigo o maíz se consigue un eficaz raticida.

A partir de noviembre aparece el fruto parecido a una legumbre de 10 a 15cm de largo. Estos frutos puestos a secar se abren liberando numerosas semillas.

Sembraremos a voleo en bandejas y a partir de unos 15 días empezarán las primeras germinaciones. Cuando las plántulas tengan unos 2 o 3cm las repicaremos a macetas y, en poco más de 6 meses, dispondremos de buenos ejemplares para dar colorido a nuestro seto.

Madreselva (*Lonicera implexa*)

Arbusto trepador de hasta 2m de altura con flores de color entre blanco y rosa pálido.

Como planta trepadora ayuda a mantener un seto variado, cohesionado y bien entrettejido. Las flores ofrecen aromas y néctares que atraen insectos y pájaros que favorecen la polinización.

Los frutos maduros, de color anaranjado, se recogen a partir de septiembre y contienen hasta 8 semillas cada uno. Se pondrán a macerar unas horas y se les aplica agua a presión sobre un cedazo separando así las semillas de los restos carnosos.

Se siembran de 2 a 3 semillas por contenedor y en 45-50 días más del 70% habrán germinado. A los 7 u 8 meses las plantas medirán más de 30cm y estarán listas para llevarlas al campo.

Mirto (*Myrtus communis*)

Arbusto aromático, siempre verde, de hasta 4 o 5m con vistosas flores blancas.

Es planta tupida que cubre bien el seto y acepta la po-



Seto comestible y colorido de madroño

da. Sus hojas y flores tienen reconocidas propiedades astringentes y anticatarrales.

El fruto es una baya poco mayor que un guisante, de color negro-azulado cuando maduran a partir de octubre. Los recogeremos mediante ordeño y los pondremos a secar un par de semanas. Una vez secos, se frotran sobre una superficie dura extrayendo las semillas que sembraremos a golpes de 3 en cada contenedor. Germinan a las 2-3 semanas en un alto porcentaje. Pasados unos 6 meses las plantas pueden haber alcanzado el medio metro de altura y será el momento del trasplante definitivo a la tierra.

Madroño (*Arbutus unedo*)

Pequeño arbolillo perennifolio, normalmente de 3 a 5m de altura, pero que puede alcanzar los 9 metros. Las flores toman forma de campanilla y un bonito color entre blanco y rosado.

Aporta altura al seto y, por tanto, una mayor área protegida. Sirve además para romper la uniformidad estructural del seto. Las hojas y corteza se utilizan en medicina popular como astringentes para tratar diarreas e incontinencia urinaria. Con los frutos se preparan excelentes licores y mermeladas. Son, por otro lado, un buscado recurso trófico para la fauna vertebrada, especialmente aves y mamíferos.

Se recogen los frutos maduros a partir de noviembre, se ponen a macerar durante un día y se trituran con una batidora o aplastándolos con las manos. A continuación separaremos las semillas con la ayuda de un cedazo fino y agua a presión. Una vez secas las semillas las sembraremos a voleo en una bandeja y en poco más de un mes germinarán en un gran porcentaje. A los 2-3 meses repicaremos a maceta y 5 meses más tarde tendremos plantas perfectamente útiles para el seto.

Lavandas (*Lavandula sp.*)

Las lavandas o espliegos son pequeños arbustos aromáticos que pueden llegar a medir un metro o poco más.

En el seto cubrirán las partes bajas y medias, aportando

colorido y aroma. En especial podemos utilizar el cantueso (*Lavandula stoechas*) para suelos ácidos y el espliego dentado o alhucema (*Lavandula dentata*) para suelos calcáreos de zonas litorales. En medicina se utilizan sobre todo como digestivas, estimulantes y antisépticas. Atraen a los insectos, favoreciendo la polinización y la producción de miel.

A partir de septiembre recogeremos las espiguillas florales maduras y las pondremos a secar. A continuación las frotaremos con las manos sobre una superficie rugosa y separaremos las semillas con una criba. Sembraremos a voleo en bandejas y en poco más de un mes aparecerán las primeras plántulas, las cuales iremos repicando a macetas cuando alcancen 5-6cm de altura. En unos meses más las plantas habrán alcanzado de 25 a 30cm y estarán listas para ser plantadas en el seto.

Jara blanca (*Cistus albidus*)

Mata muy ramosa de hasta 1,5m de altura, de un característico color blanco-grisáceo y con llamativas flores rosadas.

En el seto formará parte del estrato medio, aportando compactibilidad y diversidad cromática. Las hojas se utilizan como digestivas y vulnerarias.

A partir del verano se recogen los frutos en forma de cápsula, se dejan secar y se desgranar con un mazo de madera. Las numerosas semillas se sembrarán a voleo en una bandeja, empezando a germinar en 4 o 5 semanas, con un alto porcentaje de éxito. Cuando las plántulas tengan 3-4cm se repicarán al contenedor y en unos 4 o 5 meses más estarán listas para su plantación.

Zarzaparrilla (*Smilax aspera*)

Planta trepadora dotada de pequeñas espinas ganchudas que le facilitan el agarrarse a un soporte.

Crece entre el ramaje de los arbustos que forman el seto, dando unidad y solidez al conjunto. Las raíces tienen propiedades depurativas, diuréticas y sudoríficas, siendo muy útiles en el tratamiento de gripes.



Hoja y frutillos de zarzaparrilla (*Smilax aspera*)



Un seto mediterráneo bien tupido

A partir de octubre y noviembre maduran los frutos, de color rojo. Se recogen de lugares en los cuales hay una adecuada proporción de pies machos y hembras pues es planta dioica. A continuación se pondrán a macerar unas horas, se triturarán y se separarán las semillas con un cedazo y agua a presión. Seguidamente se siembran en bandejas y, a los 4 o 5 meses empezará la germinación, que se completará a los 10-12 meses, en porcentaje superior al 70%. Se repican a maceta antes de su asiento definitivo en el terreno.

Espino albar (*Crataegus monogyna*)

Arbusto de hoja caduca, muy ramificado y espinoso que llega a medir entre 3 y 4m de altura. Produce ramilletes de flores blancas, muy vistosas y olorosas.

Por su crecimiento denso y espinoso hace que los setos sean realmente impenetrables. Las flores se utilizan en infusión como tónico cardíaco, sedantes y reguladoras de la tensión arterial. Las flores son atrayentes de insectos polinizadores y los frutos sirven de alimento a diferentes aves. La madera, dura y compacta, es usada para elaborar utensilios domésticos y mangos de herramientas.

A partir de octubre se recogen los frutos maduros, de color rojo, y se llevan a macerar durante unas horas para después triturarlos con una batidora a bajas revoluciones. Separaremos las semillas de la pulpa mediante un cedazo y agua a presión. Una vez obtenidas las semillas, las sembraremos a voleo y en gran número en una bandeja. Tardan meses en germinar y lo hacen en bajos porcentajes, pero con paciencia lograremos obtener un buen número de ejemplares. ■

Sobre el autor

Es profesor de FP Agroforestal. IES Alto Palancia, Segorbe (Castelló) toniorengo@yahoo.es